



El argentino más importante de la historia

**Villagra Karen*



Un año atrás nos enteramos de la muerte del heredero de San Pedro, tan solo horas después de haber celebrado la Pascua de Resurrección. La noticia conmovió al mundo, pero sobre todo a sus compatriotas (tanto creyentes como no creyentes), que se movilizaron a lo largo del país para despedirse de él. A un año de la partida del Papa Francisco, nos permitimos formular una pregunta, aunque pueda parecer provocadora, vale la pena hacer: ¿ha tenido Argentina alguna figura con mayor influencia global que él?

Argentina es tierra fértil para la producción de ídolos y referentes. Durante décadas, el país produjo líderes políticos, intelectuales y artistas de enorme impacto; revolucionarios y pioneros que cambiaron la trayectoria del mundo, pero ninguno ocupó un lugar comparable al de un Papa en el sistema internacional.

Francisco nació en el barrio porteño de Flores, en un hogar de inmigrantes italianos. Durante sus años en Argentina llevó adelante una vida tranquila y sencilla, que poco difiere de la que vos, lector, llevas. Compartió charlas acompañadas de mates, río con amigos y se llenó de euforia o bronca con los resultados de un partido de fútbol (los de San Lorenzo, para ser específicos). Un hombre común y corriente, como vos y yo, que solo resaltaba de entre la multitud por su sotana y alzacuellos.



EL ARGENTINO MÁS IMPORTANTE DE LA HISTORIA

Tan común era, que los rumores de que podría ser el elegido fueron desmentidos en televisión múltiples veces. Tan común era, que antes de partir para asistir al Cónclave dejó pago la entrega diaria del periódico La Nación, con la promesa de volver pronto. Tan común era, que en la víspera del 13 de marzo de 2013 el pueblo argentino difícilmente imaginaba que uno de los suyos llegaría a ocupar el liderazgo espiritual de más de mil millones de personas. **Pero ocurrió.**

Cuando el entonces cardenal Jorge Mario Bergoglio fue elegido como pontífice, el acontecimiento fue histórico por múltiples razones. No solo se convirtió en el primer Papa latinoamericano, sino también en el primer jesuita y en el primer pontífice proveniente del Sur Global.

Desde el comienzo de su pontificado, Francisco buscó desplazar el centro simbólico de la Iglesia católica hacia las periferias tal y como las enseñanzas de Jesucristo indicaron. Le puso el cuerpo al evangelio fraternal que se le encomendó y en lugar de ponderar una Iglesia con una visión estrictamente europea, propuso una más cercana a los problemas sociales del mundo contemporáneo. Migraciones masivas, pobreza estructural, crisis ambiental y desigualdad económica fueron temas recurrentes de su discurso.

La encíclica *Laudato si'* es probablemente el ejemplo más claro de esa agenda. En ella, Francisco vinculó la crisis climática con las desigualdades sociales y planteó una crítica directa al modelo económico que explota tanto a la naturaleza como a los sectores más vulnerables. Y luego, con la publicación de *Fratelli Tutti*, volvió a hacer foco en la necesidad de la solidaridad universal y el diálogo entre los pueblos (y más específicamente, las religiones y Estados confesionales) basado en la fraternidad.



Pero también enfrentó temas incómodos que rodean al catolicismo, y de los que nunca se habla. En su documental, *Amén*, Francisco conversa íntimamente con jóvenes de todo el mundo y da respuesta a sus preguntas sobre la homosexualidad, el aborto y los abusos dentro de la Iglesia.

A diferencia de muchos de sus predecesores, Francisco entendió el papado también como una plataforma diplomática. Durante su pontificado intervino, tanto de manera directa como indirecta, en conflictos internacionales, promovió el diálogo entre Estados y reforzó el papel del Vaticano como mediador. Bajo su liderazgo el Vaticano recuperó un rol activo en la política internacional. Uno de los episodios más recordados fue su participación en el acercamiento diplomático entre Estados Unidos y Cuba en 2014, un proceso que puso fin a más de medio siglo de ruptura formal entre ambos países.

Entonces... ¿El argentino más importante?

A nota personal, digo que sí. Sin un rastro de duda nos encontramos frente al mejor de los nuestros, *ayer, hoy y siempre*.

Ahora, un poco más objetivamente, la historia nos indica que Argentina está llena de figuras trascendentes: desde deportistas de alto nivel como Juan Manuel Fangio o Messi, pasando por líderes políticos como Juan Domingo Perón o referentes culturales como Jorge Luis Borges.



Sin embargo, ninguno tuvo una proyección comparable a la de Francisco. No gobernó un país ni dirigió un ejército, pero lideró una institución con presencia global y capacidad de influencia en debates que van desde la pobreza hasta el cambio climático.

Ante mis ojos, y los de miles de creyentes alrededor del mundo, mientras más pasa el tiempo más se agiganta su figura. Y es que a un año de su muerte su figura sigue generando discusión. Tal vez esa sea la señal más clara de su importancia: haber logrado que el mundo notara a un simple jesuita que venía del fin del mundo y decidiera escucharlo hablar sobre los problemas del planeta.

